



La recolección: valorización de una práctica cultural

Gathering food: valorizing a cultural practice

Rebeca Olea Pietrantoni

Geógrafa, Mag. en Arte y Patrimonio. Investigadora independiente · rolea@udec.cl
Santiago, Chile · ORCID: 0000-0001-6668-3594

RESUMEN La recolección, entendida como el ejercicio de buscar, recoger y cosechar distintas raíces, hojas, semillas, algas y pequeños moluscos de orilla, mantiene su vigencia en las cocinas del siglo XXI, ya que seguimos cocinando y comiendo un buen número de alimentos provenientes de la recolección. El origen de estos alimentos puede ser directo o transitar por una larga cadena de intermediarios que suman valor a los productos, pero también alejan al consumidor del valor cultural de esta práctica. En este sentido también es invisibilizado el rol de las mujeres recolectoras, quedando así supeditada la transmisión de estos saberes al plano familiar y doméstico. Al ser una práctica intrínseca a los territorios, reconocemos en la recolección saberes y valores compartidos, los cuales carecen de documentación e investigación a nivel territorial. El siguiente texto describe la metodología y los principales resultados del proyecto "La recolección: valorización de una práctica cultural".

ABSTRACT "Foraging" or "gathering", understood as the act of searching for, gathering, and harvesting various roots, leaves, seeds, algae, and small shore mollusks, maintains its relevance in the kitchens of the 21st century, as we continue to cook and consume a significant number of foods derived from gathering. The origin of these foods can be direct or involving of a lengthy chain of intermediaries that add value to the products but also detach the end consumer from the cultural significance of this practice. In this regard, the role of women gatherers is also rendered invisible, thereby relegating the transmission of this knowledge to the familiar and domestic realm. Since collecting is an intrinsic practice tied to specific territories, we acknowledge shared knowledge and values within this activity, which currently lacks documentation and territorial-level research. The following text outlines the methodology and primary outcomes of the project "La recolección: valorización de una práctica cultural".

PALABRAS CLAVES Recolecta; Deriva; Mujeres; Biobío; Tarapacá; Chile.

KEYWORDS Gathering; Dérive; Women; Biobio; Tarapacá; Chile.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO Olea Pietrantoni, R. (2023). La recolección: valorización de una práctica cultural. *Revista Historia y Patrimonio*, 2(2), 1-9. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2023.70529>



Descripción del proyecto

El presente proyecto tuvo como objetivo indagar y documentar el quehacer de recolectar. Desde su conceptualización proyectamos la recolección no solo como la acción de buscar, recoger y cosechar silvestremente, sino que también desde su variante sociocultural como medio primario de subsistencia alimentaria. Son muchas las voces de mujeres que han contado cómo el bosque, la playa y los montes han sido los escenarios para abastecer su mesa, transformando así la necesidad en enseñanzas, valores y recuerdos para quienes acompañan su andar. También desde la herbolaria popular, la recolección aporta ramas, raíces y frutos para curar y remediar, en especial en contextos territoriales donde farmacias u otros medios de comercialización no son accesibles. Como manifestación del patrimonio campesino, se sitúa como una práctica donde el papel de la mujer campesina es vital, tanto en la transmisión de saberes colectivos, como en el fortalecimiento de la identidad y sustentabilidad del territorio. Desde este contexto nos preguntamos, ¿existe un relato compartido sobre la recolección? ¿Qué papel cumple la documentación en los procesos de valorización de prácticas experienciales? ¿Es posible su valorización como patrimonio?

Bajo estos fundamentos el proyecto centró la documentación en las regiones del Biobío y Tarapacá, junto a la premisa de que la recolección es un quehacer colectivo, inherente y vigente a lo largo del territorio nacional, impulsándose desde aquí investigaciones y documentaciones homólogas entre ambos territorios. Siguiendo lo anterior, el proyecto contempló el desarrollo de una metodología de carácter cualitativa con enfoques de género y territorial. Si bien es un hecho que los procesos culturales deben ser abordados desde el método cualitativo, es fundamental considerar la relevancia que tienen las distintas y diversas experiencias que subyacen en esta práctica. En este sentido, la participación de las recolectoras vinculadas en la investigación no operó exclusivamente como objeto de investigación, sino por el contrario su participación fue activa y remunerada.

A partir de sus enfoques, consideramos fundamental comprender al territorio como un espacio construido social y culturalmente bajo la interacción de una comunidad con su entorno espacial. Es decir, la recolección se encuentra emplazada y fluye en múltiples territorios, desde donde es posible experimentar, significar y desarrollar un sentimiento de pertenencia a través de la territorialidad. Desde el género, las condiciones del reconocimiento del rol de las mujeres en la producción de alimentos, recolección y transmisión de los saberes culinarios a través de la historia Latinoamericana y en particular en Chile, no está ajena a la desvalorización occidental de los haceres cotidianos y domésticos históricamente realizados por estas. Así, la investigación situó a la mujer recolectora como eje central de la documentación, buscando su reconocimiento personal y colectivo.

Desde su desarrollo metodológico, y en base a la documentación realizada en la región del Biobío, los aspectos más relevantes de la investigación fueron:

1. Trabajo de campo: Debido a la naturaleza del estudio, el trabajo de campo constituyó una acción trascendental en el transcurso de la investigación.



Nos permitió primeramente observar y comprender desde la corporalidad de las recolectoras las formas en que estas se movían y eran capaces de reconocer las huellas en el territorio. Fueran pendientes o quebradas, el cuerpo recolector reconoció entre la densidad del follaje la sinuosidad del espacio. Se realizaron en este sentido una serie de terrenos, los primeros sin cámaras ni medios de registros, para luego incorporar paulatinamente estos elementos. En Biobío, la investigación tuvo como contexto territorial sectores rurales de la comuna de Los Álamos y Santa Juana. En Tarapacá, la documentación se centró en la Caleta Chanavaya y en Pica.

La ruta de recolección entre Poduco Alto, sector rural de Santa Juana y Los Álamos se extiende al sur del río Biobío por 165 kilómetros. Comparte como estructura territorial a la Cordillera de la Costa, formación rocosa que adopta el nombre de Nahuelbuta y que alcanza los 1500 msnm en sus cotas más altas. Desde el paisaje y uso de suelo, su principal ocupación son las plantaciones forestales. El uso agrícola ocupa una porción mínima del territorio. La ruta entre el Oasis de Pica y Chanavaya se extiende 137 kilómetros por la Ruta de la Sal entre las comunas de Iquique y Pica. Recorre la pampa y el desierto de una manera fluida y natural, entre la Costa Pacífica y la Precordillera de Los Andes. Como escenario histórico de la trashumancia, sus caminos han mantenido una circulación constante y significativa a lo largo del tiempo.

Siguiendo una metodología no lineal, el trabajo de campo se desarrolló durante toda la investigación.

2. Deriva-Recolectando: Siguiendo la idea de deriva de Guy Debord, nos internamos como investigadoras al trazado fijado por las recolectoras en cada uno de los terrenos realizados. Más allá de documentar a mujeres recolectando, nos interesó registrar el tránsito espontáneo por el bosque y la costa, sin necesidad de seguir caminos, si no que solo bajo la orientación de su experiencia. Así, recorrimos y documentamos en audio y video los recorridos realizados. Cada jornada nos nutríamos de la anterior ya que reconocíamos entre las recolecciones de Poduco Alto, Los Álamos, Pica y Chanavaya elementos compartidos: el uso de botas de aguas o zapatillas resistentes, palos, gorros, canastas y contenedores. Hasta la compañía de perros al andar fue un aspecto común. También recorrimos y recolectamos desde la memoria. Al caminar salían a andar los recuerdos, algunos próximos, distantes solo un par de inviernos. Otros añejados por el tiempo, pero muy presentes al encontrarse con la diversidad de los territorios. A partir de estas derivas fuimos estructurando el guion documental del registro e incorporado el uso de cámaras al trabajo de campo.

3. Mediación: De manera paralela a las derivas proyectamos la realización de una mediación del proyecto, con el objetivo de vincular los contenidos de la investigación, así como las primeras observaciones sobre la práctica con audiencias escolares de Biobío y Tarapacá. En la Caleta Chanavaya se coordinó una jornada en aula y terreno con la Escuela Chanavayita, extendiéndose la mediación a la Escuela La Tirana. En Los Álamos la mediación se desarrolló en la Biblioteca Municipal de la comuna, durante las vacaciones de invierno de 2021. En Santa Juana, se coordinó en conjunto con la Escuela de Poduco Alto una jornada de trabajo, en donde se invitó a otras escuelas rurales, siendo en total cerca de 40 estudiantes los que participaron.



Dentro de estas mediaciones un elemento trascendental fue darnos cuenta del conocimiento que tienen las niñas y niños sobre su medio natural. Son hábiles conocedores de la geografía, de las especies que en ellas hay y sobre todo cuáles de estas son comestibles. En Poduco Alto, la mediación fue acompañada previamente por un trabajo en aula, desarrollándose una guía de campo y cuadernillo de actividades, el cual fue orientado a las profesoras de los establecimientos por parte del equipo de mediación del proyecto. La jornada contempló la salida con un grupo de estudiantes a un bosque de hualles continuo a la escuela, por lo que gran parte de la mediación fue desarrollada en los mismos bosques que documentamos en Biobío. De esta experiencia rescatamos el conocimiento técnico de algunos estudiantes, el cual se condecía con pertenecer a familias recolectoras y con la vigencia de la práctica en este territorio.

4. Mapeo colectivo: El mapeo colectivo, como técnica de las cartografías sociales, nos permite identificar, tensionar y principalmente dialogar desde un mapa distintos elementos del territorio. Para esta investigación desarrollamos una jornada de mapeo con mujeres del Comité de Vivienda Pilmaiquén, en el sector Antihuala en Los Álamos. A partir de esta reflexión advertimos el deterioro de los bosques de la provincia de Arauco, en donde la recolección se encuentra supeditada al permiso que las forestales entregan a personas y organizaciones recolectoras visadas por las forestales. En Tarapacá el mismo ejercicio fue desarrollado con la Agrupación de Aymaras de Chanavaya. En este mapeo se reconocieron los sectores donde las participantes recolectaban y las condiciones actuales de esta recolección. En ambas jornadas fuimos conscientes de sus experiencias, y el relato nuevamente fue compartido. Las memorias de unas fueron haciendo eco en las otras. En menor o mayor medida cada participante de los mapeos trajo al mapa su niñez, trayectoria y saberes.

5. Entrevistas: Las entrevistas preliminares fueron realizadas durante el trabajo de campo. En la medida en que se introdujo el registro audiovisual las preguntas fueron menos directas, dando paso a un relato más libre orientado por las especies que veían al momento de recorrer el bosque y la costa. Estos indicios permitieron estructurar las entrevistas posteriores, las cuales fueron realizadas principalmente en las casas de las recolectoras. Sobre los temas tratados, fue recurrente hablar de la transmisión de saberes, de la importancia de la madre, y de las distintas propiedades que podían tener las hierbas, flores, malezas, árboles y frutos encontrados. Otro elemento de interés fue el cambio que sufría el territorio, la pérdida del bosque nativo, el uso de maquinarias en quebradas y las distintas restricciones que tiene la recolección en la costa.

6. Documentación: El registro documental estuvo a cargo de un equipo audiovisual localizado en la región de Biobío y Tarapacá, siendo el producto final de la investigación la elaboración de dos piezas documentales. Ambas direcciones fueron desarrolladas por realizadores audiovisuales locales, con la finalidad de dotar la documentación del componente territorial. En el caso de Biobío, parte del guion fue generar a través del documental la experiencia del recorrido, siendo así registrados planos generales del paisaje y planos frontales de las recolectoras. Se decide en este sentido que los bosques de Nahuelbuta constituyen un solo bosque y las recolectoras un solo cuerpo. De manera paralela se hizo un registro sonoro del bosque, incluyéndose texturas y profundidades en audio.



7. Exhibición del documental: Como parte de la difusión del proyecto realizamos cierres locales en cada territorio. Tanto en Chanavaya como en Pica fueron compartidos los resultados del proyecto con las recolectoras participantes y sus familias, generándose a partir de la exhibición diversos diálogos sobre el documental. En Biobío, fue exhibido en la Biblioteca Municipal de Los Álamos en compañía de las recolectoras. En esta actividad fueron convocadas todas las personas vinculadas al proyecto de la comuna, junto a las mujeres del Comité de Vivienda Pilmaiquén. Tras su exhibición se generó un conversatorio impulsado por los asistentes sobre sus propias experiencias de recolección. Fue muy significativo escuchar el relato de mujeres adultas mayores, quienes emocionadas reconocieron en la recolección de otras sus propias prácticas, repasando así su vida en el ejercicio de recordar colectivamente.

La exhibición del documental constituyó el cierre metodológico del proyecto, permitiendo que sus principales gestoras, las recolectoras, y las personas vinculadas a él, pudieran dar paso a sus propias reflexiones en torno a la resignificación y valorización de la práctica.

*

A partir de la descripción metodológica y de los resultados antes descritos, son varios elementos los que consideramos esenciales de rescatar tras el desarrollo de la investigación. En primer lugar, consideramos que es imperioso desarrollar espacios reflexivos en las comunidades rurales o comunas distantes del centro de las regiones, sobre el territorio y su experiencia en él. El uso de medios audiovisuales podría funcionar como dispositivo de la memoria y favorecer el diálogo de las comunidades en otros temas de interés.


En este mismo sentido, reafirmamos las directrices proyectadas en el Fondo de Patrimonio Cultural del Ministerio de Culturas, Artes y Patrimonio de Chile, sobre la participación de las culturas y comunidades en las investigaciones, registros y documentaciones de las distintas manifestaciones de patrimonio cultural. En nuestro caso, este es el segundo proyecto que desarrollamos con las recolectoras de Santa Juana, proyectándose un tercer proyecto durante el año 2023 en donde ellas por primera vez entregarán sus conocimientos a estudiantes rurales.

En segundo lugar, reafirmamos la premisa que sostuvimos en la descripción del proyecto: en la recolección es posible encontrar elementos comunes tanto en la corporalidad de las recolectoras como en su relación con el medio natural. Su importancia cultural es innegable, así como también la vía de transmisión de la práctica. Tanto en la investigación de Tarapacá como en la de Biobío el recuerdo de la niñez y de la madre fue un aspecto compartido. También lo fue el conocimiento del ciclo natural, en especial sobre los movimientos de la luna, los que rigen tanto los bosques como las mareas, escenarios donde se desarrollaron parte de los documentales.

Finalmente, concluimos que es de vital importancia para la continuidad de la recolección que exista una protección sobre los medios naturales donde esta se desarrolla. Sin ir más lejos, gran parte de los bosques documentados en la región



del Biobío fueron consumidos en los incendios forestales que afectaron a la región y en especial a Santa Juana en febrero de 2023. La fragilidad del territorio quedó expuesta en el documental, transformándose el registro en un documento histórico sobre la biodiversidad e interacción cultural de las comunidades con los bosques de Nahuelbuta, hoy consumidos. Como una de las recolectoras nos dijo tras ver los primeros brotes salir de los troncos quemados, “la naturaleza reconoce”.

Los documentales desarrollados al alero de esta investigación aún están en su etapa de difusión local. 

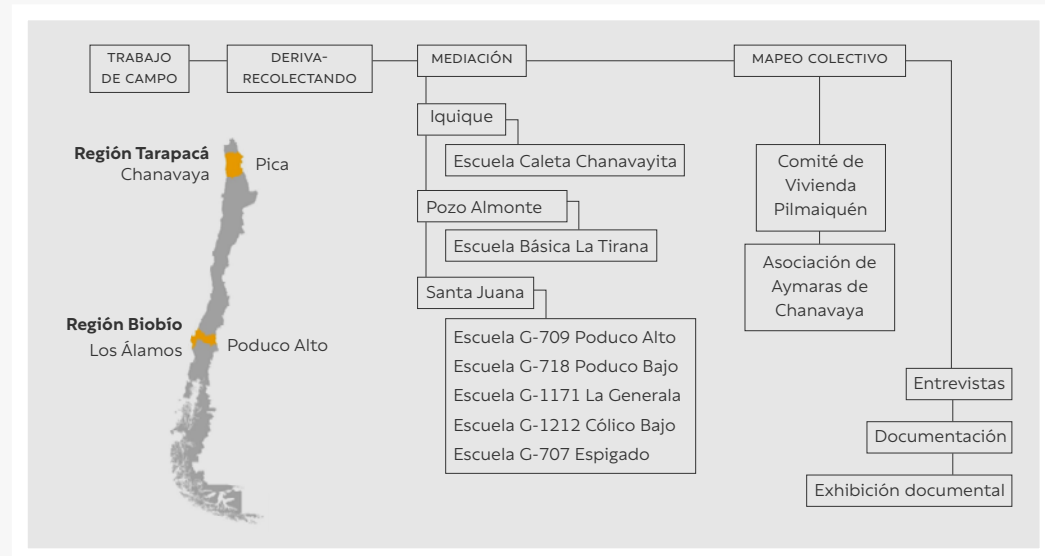


FIGURA 1 Esquema metodológico, escuelas y organizaciones vinculadas en la investigación. Elaboración propia.



IMAGEN 1 Jornada de recolección (de izquierda a derecha Caleta Chanavaya, Iquique y Sector La Aguada, Los Álamos. Fotografías de la autora.



IMAGEN 2 Recolectando (de izquierda a derecha) Sector Sara de Lebu y Caleta Chanavaya. Fotografías de la autora.



IMAGEN 3 Mediación y recolección (de izquierda a derecha) Estudiantes de Chanavaya y Santa Juana. Fotografías de la autora.



IMAGEN 4 Mapeo colectivo Comité de Vivienda Pilmaiquén. Fotografías de la autora.



IMAGEN 5 Proceso de documentación (de izquierda a derecha) Camila Paz Pizarro y Rodrigo Jara Lizana, realizadores audiovisuales de Tarapacá y Biobío. Fotografías de la autora



IMAGEN 6 Asistente a exhibición de documental con material educativo elaborado por el proyecto. Fotografía de la autora.



IMAGEN 7 Exhibición de documentales, Biblioteca Municipal de Los Álamos. Fotografía de la autora

LINKS RELACIONADOS:

www.instagram.com/la.recoleccion



Sobre la autora

Rebeca Olea Pietrantoni es Geógrafa de la Universidad de Concepción (2010) y Magíster en Arte y Patrimonio de la Universidad de Concepción (2016). Posee estudios de postítulo en Cultura Popular Chilena y una amplia experiencia en el desarrollo de investigaciones culturales y patrimoniales con enfoque participativo. Es coautora de una serie de libros y artículos dentro de los que destacan *Atlas culinario comunitario del centro sur de Chile* (ISBN 978-956-227-384-8), *Lugares pencopolitanos, memorias en dictadura* (ISBN 978-956-6009-00-9), *Quinchamalí, historia de barrio* (ISBN 978-956-6009-01-6) y *La color, cruces culinarios entre Poduco Alto y Llico* (ISBN 978-956-401-873-7).

Sobre el proyecto

Nombre del proyecto La recolección: valorización de una práctica cultural.

Financiamiento Fondo de Patrimonio Cultural, convocatoria 2020.

Fecha de estudio 2021-2022

Lugar de ejecución Regiones de Biobío y Tarapacá.

Responsable de proyecto Rebeca Olea Pietrantoni

EQUIPO

Recolectoras

Tarapacá/Chanabaya: Albina Reyes Guacante, Antonia Guadalupe Reyes Guacante, Juana Eleana Reyes Guacante, Ma. Angélica Reyes Guacante, Ma. Teresa Reyes Guacante, Rudencinda Reyes Guacante, Uberlinda Reyes Guacante

Tarapacá/Pica: Graciela Palape Robles, Verónica San Martín Valencia

Biobío/Los Álamos: Elba Bizama Beltrán, Jova Lagos Navarro

Biobío/Poduco Alto: Felicinda Martínez Medina, María Silva Pezo, Norma Arriagada Arriagada.

Investigadoras

Rebeca Olea Pietrantoni
Loreto González Barra
Natascha de Cortillas Diego

Equipo de Mediación

Camilo Ortega Prieto
Fabián Aguilera Canales

Realizadores Audiovisuales

Camila Paz Pizarro
Rodrigo Jara Lizana